

Buscando la solución

Aprender a resolver problemas

¡Cierres atorados! ¡Juguetes arrebatados! ¡Leche derramada! Aprender a resolver problemas ayuda a que los niños sean independientes y se atrevan a probar cosas nuevas. También sirve para que disfruten al jugar con los demás.

Aspectos básicos

Los problemas vienen en todas las formas y tamaños. Quizás un niño pequeño no llega al lavabo o quiere su turno para subir a la resbaladilla. A veces, estos problemas vienen asociados a emociones fuertes.

La resolución de problemas empieza temprano en la vida. Los bebés aprenden probando cosas una y otra vez. ¡Los niños pequeños también! Para resolver problemas hace falta creatividad y voluntad para intentarlo repetidamente. Con práctica, los niños pueden llegar a ser muy buenos a la hora de resolver sus propios retos.

Nota

Los materiales que están subrayados se encuentran en el kit.

Cosas para probar con niños de 2 a 5 años

Busquemos por todos lados

- Propóngale a su hijo/a jugar al escondite. Tomen turnos para “escondirse” y “buscar”. Buscar lugares para esconderse y tratar de descubrir los escondites es una manera de resolver problemas.
- Jueguen al escondite con los títeres. Muéstrela a su hijo/a dos títeres. Luego, esconda cada títere en un lugar distinto. Dele pistas de los escondites de una a la vez. “La vaca está en un lugar calentito y cómodo”. “La vaca está durmiendo la siesta”. “¡La encontraste! ¡La vaca estaba debajo de la manta!”.

Comencemos

Para los niños pequeños, la mejor manera de aprender a resolver problemas es mediante el juego. El juego les da la posibilidad de probar cosas y tomar sus propias decisiones.

En ocasiones, los niños necesitan ayuda cuando algo resulta complicado. Trabajen juntos para buscar muchas maneras diferentes de resolver un problema. Deje que su hijo/a elija una solución posible. A veces su elección puede funcionar y, a veces, no. Ayúdelos a aprender de sus errores. “¿Qué otra cosa podrías probar?”.



¡Más! →

Cosas para probar con niños de 2 a 5 años

Retos de construcción

- Propóngale a su hijo/a que use los bloques para construir una torre sin ayuda. Cada vez que se caiga la torre, pregúntele: “¿Qué otra cosa puedes probar esta vez?”. Deje que pruebe muchas veces.
- ¡Mezclen los materiales! Además de los bloques, sume otros materiales de construcción de su contenedor de reciclaje. Propóngale a su hijo/a que construya una torre con los bloques, los vasos de yogur, los tubos de papel higiénico y alguna otra cosa que encuentren. Esta tarea es más difícil porque los materiales no encajarán fácilmente.
- Propóngale a su hijo/a que use los bloques para construir una casa para un títere. ¿Qué pasará si llueve? Prueben agregar otros materiales para construir un techo.
- Propongan otros retos de construcción con bloques y cosas que haya en su contenedor de reciclaje. Construyan una casa más grande para que entre más de un títere. Construyan algo que le permita al títere cruzar la calle. Construyan algo con suficiente espacio para que entren su hijo/a y el títere al mismo tiempo. (¡Quizás deba agregar algunos almohadones y unas mantas!).



Interacciones cotidianas

Aproveche cuando se derrama algo en la mesa para practicar la habilidad de resolver problemas. “Veo que se te cayó la leche. Son cosas que pasan. ¿Con qué podemos limpiarlo?”.

Cuando lean un libro, señale situaciones en las que se resuelve un problema. Pregúntele a su hijo/a cuál era el problema y cómo se resolvió. ¿Se le ocurre otra idea de cómo habría resuelto el problema él/ella?

Demuestre, observe, practiquen

“No puedo abrir esta bolsa. Podría usar la tijera. ¿Qué otra cosa podría probar?”.

Demuestre una situación en la que debe resolver un problema. Pídale a su hijo/a que le ayude a pensar soluciones posibles.

“Decidiste jugar con el otro camión en lugar de tomar el de ella. Eso es muy amable”.

Tome nota de cuando su hijo/a toma una buena decisión para resolver un problema. Use palabras concretas para hacerles ver por qué fue buena su decisión.

“Veo que eso no está funcionando del todo. ¿Qué otra cosa podrías probar?”.

Practiquen pensar en soluciones entre los dos. Haga preguntas como: “¿Qué crees que habría que hacer ahora?”. “¿Podrías usar este objeto? ¿Cómo podríamos...?”.